



ORGANO DE LA FEDERACION OBRERA DE MENORCA Y PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION REGIONAL DE BALEARES

AÑO I.

REDACCIÓN. Y ADMINISTRACIÓN. ANGEL, 8.

Mahón 1 de Noviembre de 1924

N.º 9

## EL ODIO

No sé donde lei que, «el que no odia no ama», creo que esta máxima nos pertenece a nosotros: quiero decir que no es académica, sino plebeya.

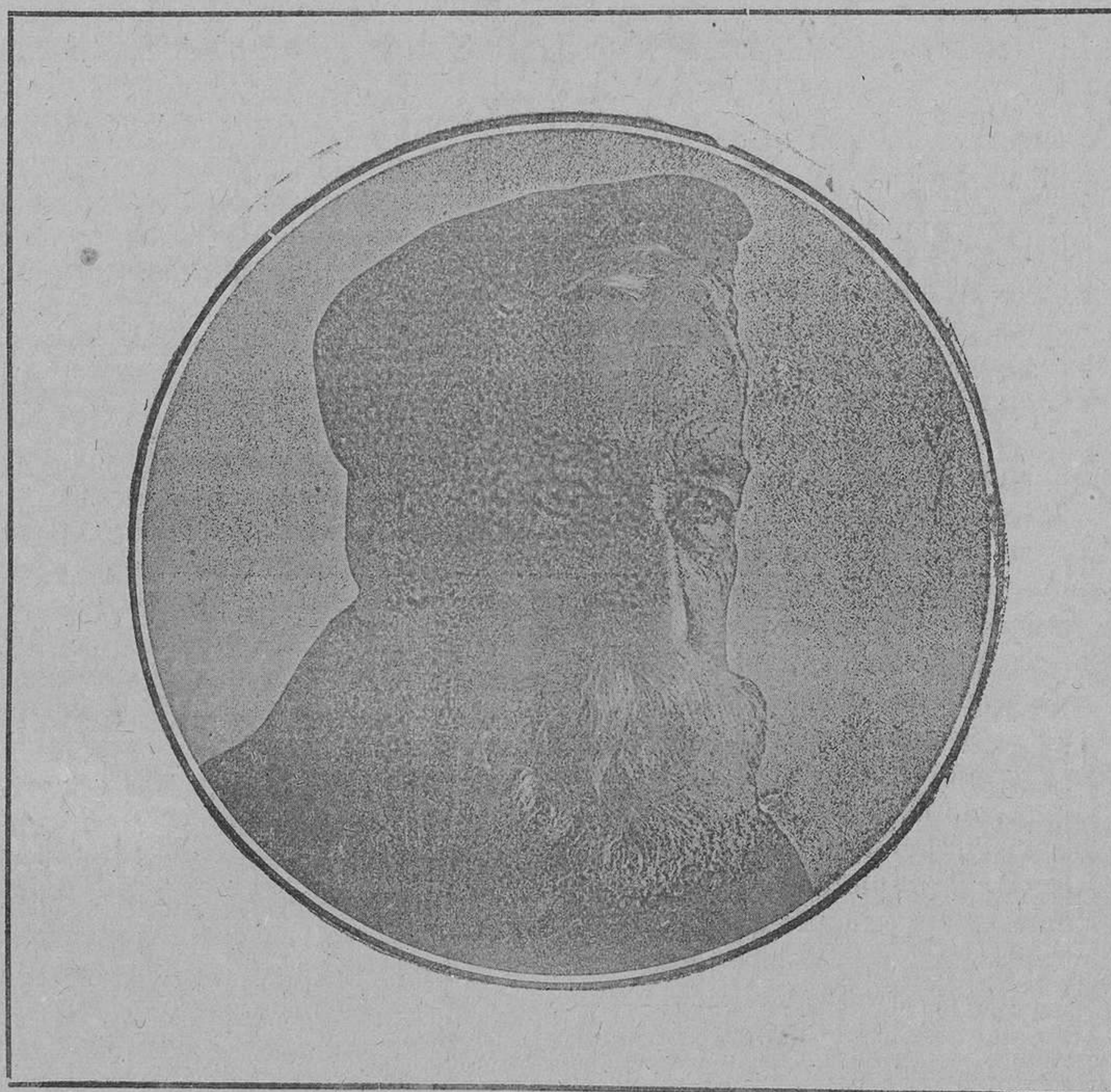
Efectivamente: el que no es capaz de odiar no es capaz de amar tampoco. Probablemente nace a priori el odio que el amor. Se entiende, claro está el gran odio, el que se ha de sentir contra todo lo que oprime al paria; no es odio de detalle, el odio personal, el instinto feroz que predomina a ciertas clases elevadas en sentido personal contra otras clases desposeídas. El odio que nosotros sentimos tiene el origen en la desigualdad social, en el atropello y en las persecuciones, el que ellos sienten es sistemático o mejor, eso no es odio sino maldad, bajos instintos heredados. El esclavo que odia a su tirano, con el odio se eleva a la categoría de hombre libre, el que sufre calladamente el yugo sin protesta, sea de la forma que sea, no es digno de llamarse hombre sino cosa.

El odio se ha de exteriorizar como sea el que es víctima de un atropello del poderoso, tiene derecho a sentir odio y el que no lo siente aún siendo atropellado es que es un eunuco indigno de toda mejora. El antídoto de odio es el amor, su origen la tiranía, su fin la libertad.

El que haya odiado mucho gozará de una inefable dicha cuando ame y sabrá amar con fuerza impulsiva; porque habrá experimentado el pro y el contra. La vida toda es una lucha continua de odios y amores. Sin lo uno no se concibiría lo otro. Sin la noche no sabríamos poetizar un bello día; sin el frío del invierno no nos deleitaría la sombra del verano; sin la tempestad no concibiríamos la calma; sin las estepas, desiertos y tierras tristes y desoladas no apreciaríamos bien las hermosuras de un jardín, las exuberancias de un campo fecundo y poblado y el murmullo del río que nos extasía a veces; sin lo bello no distinguiríamos lo feo, y en fin, todo lo que es negación de una cosa, es afirmación de otra. La paradoja es conveniente a la filosofía, la metáfora al ironista y la síntesis al buen dialéctico, el odio, pues, es patrimonio del esclavo contra el opresor y ha de cultivarlo con fruición

DIÓGENES.

Cárcel, Barcelona.



LA MUERTE DE UN PENSADOR

## ANATOLE FRANCE

A los ochenta años acaba de fallecer en Tours, el gran escritor y pensador francés Anatole France, conservando todas sus facultades hasta momentos antes de dar sus últimos suspiros.

La literatura que nos lega este gran humorista es copiosa y abundante, mereciendo toda su labor los elogios de cuantos aman y sienten los dolores de la humanidad; nunca como en este caso podrá decirse que el vacío que deja al morir Anatole France es difícil de llenar, puesto que su estilo, su humorismo, su ironía y el amor inmenso que sentía por las clases oprimidas, no hallan donde encarnar en los presentes momentos.

France no desperdició momento y ocasión para salir en defensa de la Justicia, cuando veía el atropello cerca del débil, y su pluma al igual que una espada el guerrero la ponía

a su servicio; éste fué el caso Dreyffus que con Zola, Bernard Lazare, Octavio Mirbeau y otros, salvaron la víctima de las garras de la reacción.

Anatole France figuró en todas las organizaciones liberales, y su personalidad se distinguía en poner el primero la firma en manifiestos y proclamas, como así mismo era siempre de los primeros en llegar a la tribuna pública para protestar de algún hecho para él atentatorio a las libertades.

Este gran escritor que acaba de morir, nació en París, hijo de una señora muy religiosa y de un hombre conservador, de condición humilde, de pequeña burguesía. Su espíritu liberal y superior, fué modelado por su propia voluntad. Era un estudioso y apasionado por adquirir conocimientos y la cultura necesaria.

Humanista de los más extraordinarios de nuestros tiempos.

Era un amante por los ideales futuros. Sin miedo de que le llamaran utopista, confiaba en el futuro, admiraba las utopías de Platon, Tomás Moro, Campanella y otros, que han ideado otros sistemas de regirse los pueblos.

No reparaba en llamarse socialista, aunque su socialismo no concordaba con el marxismo de los partidos demócratas-socialistas, puesto que no hacía voto cerrado a sus formas y normas de régimen político.

Se podrían llenar páginas enteras donde pone en relieve su ideal por la especie humana; contra las guerras y la violencia tiene párrafos sublimes, lo mismo contra la hipocresía y la caridad, repugante en todos los extremos.

He aquí unos párrafos sobre la fraternidad universal: «No es nuevo este hermoso sentimiento de fraternidad entre los pueblos. Durante la paz romana celebráronla sus filósofos. Fenelon escribía: *Amar a mi familia más que a mi propio, a mi patria más que a mi familia y a la humanidad más que a mi patria.*»

Mucho se ha escrito sobre el valor de la literatura de France; pero aun después de muerto habrá de escribirse más, porque genios como el de Anatole se irá conociendo a medida de su desaparición.

Uno de los más cultos escritores que en España ha estudiado a France, Gómez de Baquero, ha dicho: «Anatole France no pertenece sólo a la literatura de su país. Es uno de los maestros de la belleza y el Pensamiento, al que todos debemos alguna suavidad del espíritu y alguna emoción exquisita. Ser un escultor de la palabra no ha sido su mayor mérito. El amor a las ideas es en él tan intenso, tan comprensivo, tan sabio en gustar la belleza a la austeridad de cada una, que le hizo pasar por un fino aficionado que recorre las salas del Museo del pensamiento.»

En resumen, la pérdida de este gran pensador será sentida hasta por sus más encarnecidos enemigos, porque antes que enemigos de sus ideas está la bondad y el prestigio de su arte.

E. V. S.

DE ACTUALIDAD

## ¡Pobres articulistas!

Los tiempos presentes son de un martirio inenarrable para los que padecen la manía de escribir artículos. ¡Qué de cabriolas, circunloquios y equilibrios tiene que hacer el pobre articulista, para evitar las iras del censor! Creedme; esos sujetos, los articulistas, son bien dignos de lastima, pues son los que salen más mal parados en el régimen actual.

Cuando uno coje la pluma para exponer su pensamiento, tiene que exprimirse el cerebro para buscar frases y palabras que no molesten ni lleven segunda intención, y esto hace que los artículos parezcan duchas de agua fría, sean de una monotonía aterradora. Si tratas de despertar al pueblo de la atonía en que está sumido, con palabras enérgicas y vigorosas, el lápiz rojo del censor es implacable; en vez de párrafos llenos de vida y emoción, salen unos blancos indecorosos y antiestéticos.

Si tu cerebro, por mediación de la pluma, quiere aquilatar la obra realizada por el «Directorio», para sacar consecuencias y razones, el director del diario o semanario te escribe advirtiéndote, que procures tratar otros asuntos, pues, el censor se ha molestado de tal manera, que ha amenazado con suspender el periódico, cuando vuelva a leer otro artículo tan disolvente.

Si llevado por el sentimiento y la sensibilidad quieres salir en ayuda de los compañeros presos y condenados, para reparar injusticias claras y bien manifiestas, tu artículo sale todo tronchado, sin pies ni cabeza, pudiendo desafiar a los más afamados nigromantes, con la seguridad de que no entienden ni descifran tus letras.

Si quieres hacer gala de tu erudición y de tu humorismo, metiendo bronca en el Olimpo y haciendo rabiar y enfurecer a Marte y al insigne Baco o Dionisios, la censura siempre vigilante y asaz susceptible, prodigará sus rayas temibles, privándote de que te regocijes a espaldas de los dioses y del Olimpo.

Y si tienes la audacia y el atrevimiento de hablar de las libertades ciudadanas, entonces te la ganas con todo el equipo; inmediatamente las autoridades te hacen indicaciones para que cambies de aires y de población; eso, si no te meten en «chirona». Antes, estas indicaciones les llamábamos destierros y expulsiones; ahora como todo ha cambiado, se dice que se hace por la salud y seguridad del individuo, ¡no está mal!

Claro que todo esto les sucede solamente a los articulistas que se permiten el lujo de tener ideas y de pensar por cuenta propia. No obstante, aún tienes absoluta libertad para criticar, alabar y discutir la última faena de Litri o de Maera; y puedes también meterte con Zamora o Samitier sin que nadie te moleste. ¿Qué todo eso no tiene ningún valor cultural ni educativo? ¿Que importa muy poco a la humanidad la

faena de Litri o de Zamora? Los que así piensan y razonan, aún les queda otro recurso de gran valor cívico, y es ensalzar al flamante partido «U. P. N.» que es una esperanza para el porvenir de la patria, a pesar de que unos cuantos sujetos todo envidia y rencor, van diciéndo de tal partido mil pestes, intitulándole «La Funeraria Nacional.»

Ya véis, pues, amigos lectores, como es algo difícilillo perfeccionar un artículo con substancia en la actualidad. Yo os ruego que tengáis la máxima condescendencia con los que escriben, si algunas veces os dan latas insoportables y soporíferas. ¡Piedad para ellos!

VICTOR AURELIO.

Barcelona.

## El movimiento fascista es un movimiento reaccionario

Hemos leído un artículo titulado «La Chilénada» del escritor Angel Guerra, publicado en «El Diluvio», en el que, ocupándose del último golpe de Estado dado por los elementos militares en Chile, emite el siguiente juicio: «¿A qué comparar ese movimiento insurreccional chileno con el movimiento revolucionario italiano? No hay la menor paridad. Ese tremendo error, tan divulgado por las derechas, hay que desvanecerlo porque en nada se ajusta a las realidades. El movimiento de los fascistas en Italia es única y exclusivamente popular. Representa el pueblo en armas, como en una revolución que, triunfante, se adueña del Poder, sin la menor ayuda ni la menor intervención de los institutos armados. El propio Mussolini, más de una vez, ha declarado que el movimiento italiano sólo debe compararse con el ruso y que su dictadura es una dictadura de pueblo, como la bolchevique de Moscú.»

Nos parece verdaderamente sorprendente y bastante extraño que un publicista como Angel Guerra, que se precia de demócrata, de republicano y de casi socialista, para declarar el golpe de Estado chileno reaccionario, sostenga, apoyándose en la opinión y en las declaraciones del capitán de aventureros actual jefe del Gobierno italiano, que el movimiento fascista es un movimiento popular y revolucionario.

Es, realmente, un error muy grande el que comete Angel Guerra al afirmar cosas que se hallan muy lejos de ser verdad, lo que demuestra que está muy mal informado sobre el origen y desarrollo del fascismo italiano.

Dejemos que hable un dignísimo e inteligente escritor italiano, que sufre las consecuencias funestas de las hordas fascistas y es testigo de calidad. Veamos, pues, lo que nos dice, sobre tan importante cuestión, en «La Revista Blanca» León Fonglietti.

«El fascismo se compuso, desde los primeros momentos, de los que en las trincheras habían cogido el hábito de vivir de las armas y del eco de las fabulosas fortunas que,

con su sangre, se amasaban y que habían saboreado, también, las inmundicias de la gloria.

¿Cómo vivir entre el laurel y el fusil? Imponiendo un régimen político que de la fuerza viviera y que además pensara en convertir a Roma con el esfuerzo del *bravo* patriota, en la dueña del mundo? Es el mismo criterio que tenía el imperio alemán y que tiene aún su nacionalismo. Es el criterio de todos los nacionalismos, que acabarían por devorarse, como se les dejara y como quizá sería conveniente dejar.

El capitalismo, de nuestro país, vió en la exaltación de la fuerza su apoyo y su vida. Mientras los pueblos piensan en glorias patrióticas contra otros pueblos, dejan en paz a todos los detentadores de todo derecho y riqueza. De ahí que el capitalismo italiano apoyase a un partido compuesto, en su mayoría, de mercenarios y de aventureros. En este momento empieza la creación de los trusts; las subvenciones a la política fascista y la creación y desarrollo de los grandes órganos en la Prensa, que si no cuentan con miles de lectores, cuentan, en cambio, con muchos millones de liras.

Los financieros de toda laya proporcionarían dinero, pero habían de tener libertad para ganarlo y garantías para tenerlo a salvo, fuesen cuales fueren los medios que se habían de emplear para adquirirlo.»

Podríamos seguir copiando cosas muy interesantes y sabrosas sobre el movimiento fascista italiano, pero se haría interminable este artículo y preferimos, antes de acabarlo, añadir algo por nuestra cuenta.

Es sabido que el año 1920 se caracterizó en toda Italia por una gran tensión de ánimo en todo el proletariado y una inmensa agitación revolucionaria; se desplegó una actividad, un entusiasmo y una energía en la propaganda de los ideales emancipadores jamás superada; se produjeron grandes huelgas y movimientos reivindicadores en Turin, Viareggio, Bari y Ancona. Pero lo que puso al régimen burgués al borde del abismo y en trance de perecer, fué el acto gigantesco realizado por los obreros metalúrgicos en Milán, en Septiembre del mismo año.

Los nobles-obreros metalúrgicos habían solicitado unas modestas y razonadas mejoras de sus patrones, y ante la sistemática negativa de éstos de no atenderles en lo más mínimo, tomaron posesión de las fábricas y talleres y reanudaron de nuevo la producción por su cuenta y en beneficio de la colectividad. Este movimiento expropiador,

se iba propagando y extendiendo al campo y a otras ciudades de Italia con una rapidez asombrosa; entonces fué cuando

se dieron perfecta cuenta del verdadero peligro que entrañaba aquel hermoso movimiento emancipador, y llamaron a los jefes del Partido socialista y a los dirigentes de la Confederación General del Trabajo. Se sabe que los representantes del capitalismo y los del proletariado celebraron varias conferencias, y se sabe también que, después de las entrevistas surgió la

traición, el engaño y la derrota de los trabajadores.

La burguesía, como otras veces, fué hábil, astuta y falaz; supo manejar con gran maestría la amenaza, la calumnia, la infamia y el soborno y... venció una vez más a las nobles huestes proletarias. Supo sembrar la desconfianza y la discordia entre los obreros, que pronto se dejaron dominar por el pesimismo y por el desaliento, y así le fué fácil vencer

La clase capitalista italiana, que había corrido un serio y grave peligro, desde entonces, sólo tuvo una sola preocupación: organizar una fuerza contrarrevolucionaria, un partido reaccionario y patriota, un ejército de mercenarios para defender sus intereses y sus privilegios. Eso es y para eso fué creado el fascismo italiano.

¿Cree Angel Guerra que un movimiento que tenga tal origen y tal objetivo puede ser popular y revolucionario?

Decididamente, para calificar el movimiento fascista de popular y de revolucionario, es preciso que la revolución se vuelva conservadora y reaccionaria; y esto nos parece un absurdo y un imposible.

FRANCISCO ARÍN.

Barcelona 20 Octubre 1924.

## CARTA ABIERTA

Para Angel Pumarega

I

A tí me dirijo, por que tú me conoces de tiempo, y porque a mi lado has luchado varios años allá en la Argentina, cuando tu te llamabas anarquista y seguías de cerca mis pasos.

Yo soy el mismo de entonces y como tu con unos años más encima; yo siguiendo el camino trazado en mi juventud con la libertad absoluta, con un criterio libre y sin prejuicios políticos y religiosos de lo que tu también alardeabas en tu juventud.

Recuerdo muy bien aquellos días en que los dos nos enfrentábamos cara a cara con aquella chusma de engreídos, camareros patriotas y déspotas los que querían enlodar mi nombre con falsas y estúpidas acusaciones, a las que tú junto con otros buenos camaradas salías en defensa de la verdad que era mi causa.

Tú llegastes a esta tierra y te instalastes con tu familia en Madrid; yo seguí luchando contra la rastrería, el interés y el mercantilismo de nuestros ex-compañeros de oficio, por cuyas causas me valieron infinidad de ataques, injurias y calumnias, las que llegaron por intermedio de sus revistas (?) a España. Pero que la Sociedad de camareros «La Alianza», de Barcelona, se encargó de demostrar la verdad. ¿Te acuerdas de aquel periódico que se titulaba «La Antorcha» en el que tu empezastes a ver tu nombre en letras de molde? ¿Te acuerdas de aquellos amigos Angel D' Ambra, Anselmo González, Boublosa, Nieto, Oliveira y otros más?

Todos estos compañeros si guen a mi lado, los únicos con quienes me halaga escribirme, porque sus almas y sus tendencias son sencillas y sin pretensiones de saber, de los que conservo bastantes cartas hablando de ideas y de la vida.

De tí también guardo en mi archivo las cartas que desde aquí me dirigías allá, y después entre Madrid y Zaragoza, como también guardo la colección del periódico que editaba en Buenos Aires y la revista «Los Nuevos» en la cual publicastes algunos artículos, que por cierto no se asemejan en nada a los que hoy escribes; en aquellos artículos desprecias el contacto y la ayuda de las masas, de esas masas que hoy buscas tú y tus correligionarios.

Vaya un párrafo: «Estaba cojo; la dolencia que sufría imprimía a mis piernas un andar tardo y vacilante. Curadas ya, desvanecidas la hipertrofia de tutelaje, de cohibición, de temor, de parálisis, mis piernas han adquirido un movimiento y una agilidad sorprendentes. Mirad, mirad que andar más firme, más seguro, más altanero.» ¿Y para qué reproducir más?

Pero hay párrafos más sabrosos, mucho más; y recuerdo cuanto te repugnaba entrar por las puertas de la Casa del Pueblo, y cuando te ponías los guantes antes de dar la mano a un compañero.

Claro que todo esto es majadería y pretensiones de otros tiempos, y que ahora no piensas igual, y que ya no desearás estrechar tus manos no con anarquistas, sino con aquellos que aspiren a salvar al proletariado mediante las fórmulas que os den de Moscú.

Yo recuerdo también aquellos sueños que me explicabas no hace muchos años paseando por las calles de Madrid, Trosky para tí era poco, pues querías y admirabas más a Napoleón salvador de todas las calamidades que sufren los pueblos. ¿Después?

Supe que fuistes a Rusia, y de regreso de ese viaje al país encantado, nos vimos en la cárcel; ya no me hablastes ni te hablé; perdí al amigo y al compañero. Aquí percibí charlas tuyas entre los compañeros que habitaban el edificio celular, sosteniendo tu teoría Rusa recientemente adquirida. Explicabas los movimientos tácticos de un cuerpo de ejército—rojo naturalmente, aunque sea igual que el blanco—, formado por tí, colocado en *Columnas verticales*, en *Líneas verticales*, y hasta las columnas de viaje las hacías *verticales*.

Esta organización tuya fué el plato del día durante un poco tiempo en la prisión. Semejante *Formación orgánica* no se le ocurre más que a un pobre desequilibrado con manías de generalísimo, que sólo es admisible para una segunda edición corregida y aumentada de «Las Mil y una Noches». Y ya empezastes a propagar tu teoría *táctica*; y te quedabas tan tranquilo; y acusando de traidor al que no la aceptara; nada me puede extrañar en tí.

Un día sospeché no fueras tú el autor o inspirador del infamante artículo publicado en «El Comunista» descubriendo quien era Mario Pomeroy, cosa que la policía ignoraba, la que después de dos semanas de haberse descubierto, me detenían e ingresé en la Modelo.

Ahora vuelve a publicarse otra infamia, que aunque no me valga otros cinco meses de encierro, es una vil calumnia y una falsedad. Y vuelvo a pensar: ¿serás tú el autor? Desearía saberlo, puesto que me cuesta trabajo creer, a pesar de lo que ví en tí sobre *organización roja*, que hayas llegado a desempeñar tan bajo papel.

Y nada más, ex-compañero.

EMILIO V. SANTOLARIA.

Sé individualista para defenderse y colectivista cuando se trate de los demás

## Las llamas del odio

Nos hallamos en el umbral de la estación del invierno. La atmósfera se pone fría, los árboles se quedan desnudos, la nieve cubre los campos, y el mundo animal guarda el mayor silencio. Solamente en los seres humanos, entre los hombres es donde surgen gritos de guerra, de guerra que comenaron nuestros antepasados contra la explotación y tiranía y acabará cuando los pueblos, persuadidos de su santa misión, se decidan a vivir en una sociedad donde todos los seres tengan los mismos derechos y deberes. Estamos viendo como el engranaje de la máquina capitalista tritura a inocentes criaturas, ahogándolas en el dolor, asesinandolas lentamente por la miseria, masacrándolas en la guerra, y convirtiendo esta vida miserable en el mayor de los suplicios.

La mansedumbre del pueblo se manifiesta tan bajamente, que ya nuestros verdugos se ríen con júbilo, como si esta sociedad maldita fuese para siempre eterna. Mas no han pensado en la evolución, no se han dado cuenta de los crímenes que cometen, y que las llamas del odio brotan sin cesar de las fibras sensitivas del corazón, como los pitillos rojos de la corola de una flor. Vamos sin detenernos hacia un mundo nuevo, no hay nadie que pueda detener las aguas que corren por un cauce, como tampoco hay verdugo o carcelero que pueda aprisionar o matar el pensamiento, porque éste es libre, es la fuerza y el progreso, ¿Que hay recipientes reaccionarios que le obstaculizan su marcha? Qué importa. Por encima de todas las vallas saltará, como un caballo desbocado, y arrastrará con él todo cuanto le impidió seguir velozmente su carrera, hasta que llegue más allá de donde nosotros, los idealistas, hemos soñado.

Todos los días, a todas las horas, las ideas van penetrando en los cerebros vírgenes, y van haciendo el ejército de los desheredados más numeroso; la rebeldía que parece muerta en el pueblo algún día estallará con ímpetu, y los ecos de las trompetas del juicio final, para la casta avara, serán como lanzas, porque se desplomarán y rodarán por tierra los palacios de las injusticias, los edificios de las iniquidades y los templos de la mentira.

La copa del sufrimiento rebasa los bordes de la paciencia, y la ira contra gobernantes, políticos, ladrones y farsantes, está próxima a estallar, para terminar de una vez para siempre con tanta vergüenza como estamos padeciendo.

UN REBELDE AUDAZ.

## Rebeldes e incapaces

Así titula Antonio Zozaya un hermoso trabajo últimamente publicado, en el que no sabemos si admirar más su sinceridad o su fina perspicacia de gran observador de la vida.

Habla en él de esa banda de niños que en una provincia catalana se dedicaban al robo, para cubrir las necesidades de la pequeña colectividad que tenían formada, la que se regía por un reglamento al cual todos acataban, como igualmente las órdenes de un capitán que tenían al frente.

Ese grupo de pequeños bandoleros, había organizado una banda de música

y tenían constituida una cooperativa, cuyas instituciones eran sostenidas por medio de sus trabajos *expropiatorios*.

Como a Antonio Zozaya nos hace meditar el acto de esas precoces criaturas que demostraban un espíritu de solidaridad envidiable y que supieron hallar medios aunque ilícitos para lograr sus nobles aspiraciones.

También nosotros creemos que dado el destino que daban a sus ingresos, si los hubieran podido obtener por otros medios lo hubieran hecho.

El espíritu de solidaridad, del bien, con un interés humano y noble, es lo que les empujaba a realizar los actos que podrán tenerse por delictivos, pero que en el fondo, son demostrativos de bondad y humanismo.

Si nos imagináramos a un pueblo que obrara en este sentido, expropiando tierras, fábricas, almacenes y todo cuanto fuera necesario y organizara una nueva sociedad basada en el interés de todos; ¿no lo encontraríamos muy bello y humano aunque para el goce de todas las necesidades hubiese sido necesario el acto colectivo de violencia?

Desgraciadamente está bien demostrado que el sentido de orden y legalidad, tal como ha sido practicado en todas las colectividades humanas, sólo ha conducido a los hombres a odiarse y sentirse unos enemigos de los otros, no habiendo sabido hermanar los intereses de cada uno con los de los demás y haciendo que las artes y las ciencias se explotaran como cualquier objeto y se crearan privilegios y castas labrando con todo ello la desdicha de los hombres.

Medios ilícitos deberían llamarse a los empleados para sembrar las desgracias y el malestar, e ilícito debería llamarse a todo aquello que se opusiera a la consecución del bienestar común.

Rebeldes han tenido que ser forzosamente cuantos se han opuesto en todas las épocas a los desmanes del absolutismo y rebeldes cuantos han escrito en la historia de los pueblos sus páginas más brillantes.

El orden, la legalidad, la moderación, todos esos conceptos que se nos ha predicado en forma singular para acallar nuestras rebeldías, esto es únicamente lo que nos va pareciendo ilícito y todo cuando tienda al embellecimiento de la vida y al bienestar común lo más santo posible, sea ello conseguido por cualquier medio ya que el principal objeto de nuestra vida es el embellecimiento de la misma y no el hacerla detestable y odiosa.

Porque si hemos de llamar ilícito a lo empleado para proporcionarnos nuestro propio bienestar, ¿qué diremos de los medios empleados para conseguir la propiedad privada que nos despoja de lo que es común y de los empleados para vivir a nuestra costa y sojuzgarnos al antojo de unos pocos?

Convendría que todos los hombres aprendieran de esos niños su espíritu de solidaridad, su amor al arte y su valiente decisión y comprendiera que por sobre todas las leyes está el derecho a la felicidad común.

Y tengan en cuenta, como dice muy bien Zozaya, que en la primera página de la historia de los pueblos se escribe la biografía de un rebelde.

MARIO CABALLERO.

Alayor.

## IDEALISMO Y MATERIALISMO

Por Errico Malatesta

Miles de veces se ha comprobado que los hombres antes de llegar a la verdad, o a lo que ellos pueden alcanzar de verdad relativa en los diversos momentos de su desenvolvimiento intelectual y social, caen habitualmente en los más diversos errores, mirando las cosas, ora desde un aspecto, ya desde otro, pasando así de una exageración a la exageración opuesta.

Es un fenómeno de esta naturaleza y que interesa grandemente toda la vida social contemporánea, lo que yo quiero examinar aquí.

Hace algunos años, érase «materia lista». En nombre de una ciencia que era la dogmatización de los principios

generales, de principios deducidos de conocimientos positivos demasiado incompletos, se pretendía explicar por las simples necesidades elementales toda la psicología de la humanidad y todas las vicisitudes de su historia. El «factor económico» daba la clave del pasado, del presente y del porvenir. Todas las manifestaciones del pensamiento y del sentimiento, todas las fluctuaciones de la vida: amor y odio, buenas y malas pasiones, condición de la mujer, ambición, celos, orgullo de raza, todo género de relaciones entre individuos y entre pueblos, guerra y paz, sumisión o rebeldía de masas, diversas constituciones de la familia y de la sociedad, regímenes políticos, religión, moral, artes, ciencias, literatura... todo ello no era más que la simple consecuencia del modo de producción y de repartición de la riqueza y de los instrumentos de trabajo prevaletentes en cada época.

Y los que poseían una concepción más vasta y menos simplista de la naturaleza humana y de la historia, eran considerados tanto desde el campo conservador como en el subversivo, como gentes atrasadas y de cortos alcances.

Esta manera de ser, influye naturalmente sobre la conducta práctica de los partidos y tendía a hacer sacrificar todo ideal, aún el más noble y elevado; a las cuestiones económicas, incluso las de más mínima importancia.

Hoy en día, la moda ha cambiado. Hoy, se es «idealista». Cada cual afecta experimentar menosprecio por el «vientre» y considera al hombre como si fuese un puro espíritu para quien comer, vestirse y satisfacer las necesidades psicológicas son cosas desdeñables de las cuales no debe preocuparse so pena de caducidad moral.

Yo no pretendo ocuparme aquí de esos siniestros farsantes para quienes «el idealismo» no es sino hipocresía e instrumento de engaño: del capitalismo que predica a los obreros el sentimiento del deber y el espíritu de sacrificio, a fin de poder, sin hallar resistencia, reducir los salarios y aumentar sus propios beneficios; del «patriota» que lleno del inflamado amor a la patria y, al espíritu nacional, devora su propia patria, y hasta si puede, la de los otros; del militar que por la gloria y el honor del pendón explota los vencidos, los oprime y arroja a sus pies.

Yo hablo para las gentes sinceras y, especialmente, para aquellos de entre nuestros camaradas que ahora manifiestan tendencia a restringir, o si se quiere, a elevar nuestra actividad a la educación y a la lucha propiamente revolucionaria y a abandonar por repugnancia toda preocupación y toda lucha económica, basándose en que han visto que la lucha por las mejoras económicas habría terminado por absorber la energía de las organizaciones obreras al extremo de impedir a una reserva de fuerza revolucionaria de crearse, y debido, también, a que ven una grandísima parte del proletariado dejarse arrancar dócilmente hasta el último vestigio de libertad y besar, aun cuando sea a regañadientes, el bastón que golpea en el con la vana esperanza del trabajo asegurado y de la buena paga.

Este problema principal, la necesidad fundamental es la libertad, según dicen ellos; ahora bien: la libertad no se conquista ni se conserva sino tras penosas luchas y crueles e improbos sacrificios. Es pues necesario, que los revolucionarios no den importancia alguna a las insignificantes cuestiones de mejoras económicas, que combatan el egoísmo de las masas, propaguen el espíritu de sacrificio y, antes que promover la isla de Jauja, es más bien preferible que se dediquen a inspirar a las masas el santo orgullo de sufrir por una noble causa.

Perfectamente de acuerdo; ahora que no exageremos. La libertad, la libertad plena y entera es ciertamente la conquista esencial, debido a que es la consagración de la dignidad humana y el único medio por el cual pueden y deben resolverse, en bien de todos, los problemas sociales. Pero la libertad no es más que una palabra vana, si no va acompañada del poder, o sea de la posibilidad de ejercer libremente nuestra propia actividad. La palabra: «Quien es pobre es esclavo», continúa teniendo siempre un sentido de verdad, y es igualmente cierto que: «Quien es esclavo es o se vuelve pobre y pierde todas las mejoras características del ser humano».

(Continuará)

## Para los obreros de Puertollano

Hoy cuando las circunstancias aconsejan la cohesión entre los trabajadores, es cuando precisamente se encuentran esparramados sin importarles a muchos de ellos que diariamente se vean azotados por nuevos victimarios o que la miseria cause estragos en sus hogares.

Estos obreros, de Puertollano, tan retraídos sin acudir a filas del Sindicato a ocupar el puesto que deben y en cambio van a pervertirse al casino o a la taberna y demás casas de vicios.

Habiendo en esta localidad un «Sindicato Obrero Reivindicación», en donde se pueden instruir leyendo libros y folletos, en lugar de invertir sus horas que les dejan libres el trabajo en vicios que nada bueno les reporta.

Lo que suceda en otros pueblos que no sienten ni piensan y carecen de criterio propio y por lo tanto creen que no tienen ninguna necesidad de estar asociados, no debe importarnos; yo creo que no obedece a maldad en el individuo ya que no siente la necesidad de la organización.

Con estas líneas me dirijo a estos hombres que dicen creen necesaria la organización para que acudan al Sindicato sin que para ello les asuste que sean una ínfima minoría los que tal cosa hagan.

Tened en cuenta que, para que la organización en general obtenga una o varias mejoras, precisa anteriormente que un número de hombres abnegados se haya sacrificado para ello.

De todos es sabido que en todas las épocas y edades ha habido hombres que con la vista fija a un más allá, han luchado para conseguir su objetivo, entregando su vida si preciso ha sido.

Pensad que el «Sindicato Obrero Reivindicación» necesita de vuestro apoyo como vosotros y todos los que vivimos del salario necesitamos la organización.

De vuestra actitud depende que la organización de este pueblo sea más potente. Si ello no se hace vosotros seréis los responsables; que cada cual cumpla con su deber.

¡Acudid todos al «Sindicato Obrero Reivindicación»!

JULIO VERA

Puertollano 10 - 1924.

## Sesenta aniversario de la fundación de la primera Internacional

El 28 de Septiembre se cumplió el 60 aniversario de aquella memorable reunión en Saint Martin's Hall de Londres que llevó la fundación de la Asociación Internacional de los trabajadores. Fué el primer gran ensayo de la clase obrera europea para agrupar todas las tendencias y corrientes del joven movimiento obrero de todos los países en una poderosa federación con el fin de libertar el trabajo esclavizado del yugo del capitalismo.

Los trabajadores de los países latinos, en donde encontró la Internacional su principal sostén, desarrollaron su movimiento sobre la base de la organización económica de lucha contra la burguesía y el Estado. Como veía en el Estado el agente político y el defensor de las clases poseedoras, no aspiraban de ningún modo a la conquista del poder político, sino a la superación del Estado y a la abolición del poder político bajo todas sus formas, pues consideraban en él la condición previa de toda tiranía y de toda opresión.

La tendencia libertaria de la Internacional comprendió perfectamente que el socialismo no puede ser dictado por ningún gobierno, sino que tiene que desarrollarse orgánicamente de abajo a arriba, del seno del pueblo laborioso, y que los trabajadores debían tomar en sus manos la administración de la producción y del consumo. Fué esta idea la que opusieron al socialismo de Estado de todas las escuelas y tendencias. Y esas divergencias internas entre centralismo y federalismo, esas diversas concepciones sobre la misión del Estado como factor de transición al Socialismo, formaron también el punto central de la lucha entre Bakunin y sus amigos y Max y el consejo general de Londres, que llevó a la escisión de la gran federación obrera. No se trataba en esa lucha de disidencias personales, por más que Max y Engels adujesen contra los «bakunistas» casi exclusivamente las más odiosas calumnias personales. No, se trataba de dos concepciones opuestas de socialismo y especialmente de dos caminos diversos para llegar al socialismo. Max y Bakunin fueron sencillamente los representantes más distinguidos en esa lucha en torno a principios fundamentales. No fué la disidencia entre dos personas la que agotó ese problema, sino la oposición entre dos corrientes de ideas que le dió y le dá aún su significación.

La pobreza de la Asociación Internacional de los trabajadores.

## Sindicato Ramo Piel

El lunes próximo, día 3 de Noviembre, a las nueve menos cuarto de la noche, se celebrará reunión general para, luego de tratados los asuntos ordinarios, proceder al nombramiento de Vice-Presidente y Depositario de este Sindicato.

Se encarece la puntual asistencia de todos los afiliados.

Mahón 28 Octubre de 1924.

LA JUNTA.

*La rebeldía es natural en el hombre. La forma de la rebelión es fruto del carácter. La historia entera no es más que una serie no interrumpida de esfuerzos para sacudir toda dominación, toda autoridad que pesando sobre los hombres les obliga a obrar, desde que nacen hasta que mueren, contra sus naturales impulsos, contra sus gustos y aun contra sus propias necesidades, sentimientos e ideas.*

R. MELLA.

## Actos civiles

El día 25 del finido mes de Octubre, se unieron civilmente los compañeros Francisca Miret y José Mari.

Felicitemos cordialmente a dichos compañeros, quienes, conformes a sus convicciones, han prescindido de las molestas ceremonias religiosas.

\*\*\*

## En Villa - Carlos

NATALICIO

En el registro civil de este pueblo ha sido inscrita con el nombre de María, una hermosa y robusta niña, hija de nuestros apreciados compañeros Aurora Victori y Toribio Abril.

Muy gustosos felicitamos a estos amigos que han sabido librar a la recién nacida del inútil y molesto remojón clerical.

Vayan tomando nota, si quieren, los de la negra sotana y no se desesperen, pues el desprecio es lo menos que podemos hacerles.

## SUSCRIPCION PRO-"FRUCTIDOR"

Suma anterior	43'05 pts.
Miguel Mascaró . . . . .	1'00 »
Cayetano Sanz . . . . .	0'75 »
Gabriel Pons . . . . .	0'50 »
Juan Camps . . . . .	0'50 »
Mariano Tur . . . . .	0'50 »
Matías Pons, . . . . .	0'50 »
Juan Gomila . . . . .	0'50 »
Bernardo Benejam . . . . .	0'50 »
J. Goñalons (Algerie) . . . . .	2'00 »
El mismo . . . . .	0'50 »
Nep-Rodas . . . . .	0'50 »
Ricardo Carsi . . . . .	0'70 »
Téofilo . . . . .	0'50 »
Total . . . . .	52'00 pts.

*Nada tan sin razón como la acusación que se hace al sindicalismo de que es producto del doctrinismo de unos cuantos intelectuales. El sindicalismo ha nacido como reflexión espontánea de los agregados boreros, en las asociaciones de oficios. La desconfianza hacia las otras clases sociales no es un sentimiento infundido en las masas obreras; responde a un instinto de su psicología.*

ENRIQUE LEENE.

## Pro - Villalonga

Sigue abierta en el local de la Federación Obrera una lista de suscripción cuyo producto se enviará al buen compañero Manuel Villalonga, enfermo de cuidado en la prisión del Duero.

Rogamos a los que quieran hacer un donativo para el camarada Villalonga, lo hagan cuanto antes, pues dentro de pocos días le remitiremos lo que se haya recaudado.

## La velada a beneficio de la F. O. M.

Siguen adelantándose los trabajos preparatorios de la velada que a beneficio de la Federación Obrera de Menorca debe celebrarse a fines de este mes.

Han empezado ya los ensayos del hermero drama social «La Idea» y de la zarzuela «Chateau Margaux» que se piensa poner en escena dicho día.

Los compañeros que deseen tener localidades para la mencionada velada pueden pasar a indicarlo, por nuestro local social.

No dudamos que, dado el fin a que se dedicará el beneficio de esta velada, el pueblo trabajador todo concurrirá a la misma.

## Obras de RICARDO FLORES MAGON

SEMILLA LIBERTARIA  
ARTICULOS. 3'00 PTAS.

SEMBRANDO IDEAS  
HISTORIETAS 1'00 PTAS.

VERDUGOS Y VICTIMAS  
DRAMA EN 4 ACTOS 1'00 PTAS.

TIERRA Y LIBERTAD  
DRAMA EN 4 ACTOS 1'00 PTAS.

RAYOS DE LUZ  
DIALOGOS 0'75 PTAS.

SE SIRVEN LAS OBRAS DE  
PIO BAROJA, PÉREZ DE AYALA, GALDÓS, AZORIN, CONCHA ESPINA, ETC.

PEDIDOS A  
NUEVA EDITORIAL EL SEMBRADOR.  
CASTELLO 108 Y 110. — MADRID

## MAESTRO Y MAESTRA SE OFRECEN PARA TRABAJAR EN CENTROS CULTURALES OBREROS

ESCRIBID:

ISABEL PEREYRA. — CARRETERA 8

POR MANRESA

NAVAS (BARCELONA)

## NUESTROS LIBROS Y FOLLETOS

- «La guerra y la escuela»,  
A. Rosell . . . . . 0'40 pts.
- «La tuberculosis en Menorca»,  
Dr. Federico Llansó . . . . . 0'50 pts.
- «Se cuestión des treball a Menorca»,  
Pere Ballester . . . . . 1'50 pts.
- «Recortes de la lucha»,  
José Pons Anglada . . . . . 0'30 pts.
- «La Sanjuanada de los obreros»,  
drama en 3 actos por J. Lucambio . . . . . 0'50 pts.
- «Los abnegados»,  
Ramón Magre . . . . . 0'25 pts.
- «Breves opuestas sobre religión»,  
A. J. Torres . . . . . 0'40 pts.
- «Leyendas Beneventinas»,  
Dr. Nemesio Canales. . . . . 1'50 pts.
- «La Prostituta», . . . . . 0'30 pts.

TIPOGRAFIA MAHONESA